

millones gastados por el gobierno del Zar en detrimento de los intereses del pueblo, ni aun en el caso en que usted y sus aliados consiguieran esclavizar y anegar en sangre todo el territorio ruso; cosa que no conseguirán, gracias a la resistencia de nuestro heroico, revolucionario, Ejército Rojo. Queremos saber si sus aliados franceses exigen el pago de sólo una parte de esa contribución, y a plazos, y en este caso qué parte precisamente, y si preven que sus exigencias acarrearán otras semejantes de parte de los demás acreedores del vergonzoso gobierno del Zar, derribado por el pueblo ruso.

Nosotros no podemos creer que su gobierno y el de sus aliados no tengan todavía lista una contestación al respecto, en este momento en que los ejércitos de ustedes hacen esfuerzos para avanzar en nuestro territorio, con fines evidentes de conquista y esclavización de nuestro país.

El pueblo ruso tiene en el ejército popular rojo un celoso guardián de su territorio, que lucha heroicamente contra la invasión. Pero suponemos que también el gobierno de usted y de las demás potencias de la «Entente» han de tener listos los planes, perfectamente elaborados, por los que están ustedes derramando la sangre de sus soldados. Estamos esperando que ustedes nos expongan sus exigencias con toda claridad y precisión.

Pero si nuestras esperanzas son defraudadas; si ustedes no contestan a nuestras preguntas, — tan francas como precisas — sacaremos de ello la deducción inequívoca de que su gobierno y los gobiernos de sus aliados quieren obtener del pueblo ruso una contribución en oro, en materias primas y en territorios. Y así se lo diremos al pueblo ruso y a las clases trabajadoras de los demás países. El silencio de usted será para nosotros una respuesta; y el pueblo ruso comprenderá que las exigencias de su gobierno y de los gobiernos aliados con usted, son tan pesadas y enormes, que todavía no desean ustedes comunicárselas al gobierno ruso.

El Comisario del pueblo para las Relaciones Exteriores,—TCHITCHERIN.